

El Koala y el Eucalipto-Bolicho

Había una vez un koala que vivía con sus padres. Siempre comía ramitas de árboles que encontraba, lo mejor que había comido nunca era algo de hierba fresca que una vez encontró. Cuando iba con sus amigos a un árbol grande que había cerca de su casa, sus amigos le contaban que sus padres hacían viajes largos, y que a la vuelta le traían comida que no se encontraba por la zona que vivían. –Mi padre una vez encontró algo de pino de Wollemi y nos lo trajo a casa, me contó que es como un fósil viviente. –Dijo su amigo Vicente. –Pues mi padre trajo un poco de hierba fresca... –Comentó el koala muerto de envidia y todos se empezaron a reír de él.

Al día siguiente su compañero Yoel, el canguro, llamó a la puerta de su casa y le dijo – Te puedo contar una leyenda sobre un árbol del que puedes comerte sus hojas llamado eucalipto. –¡En serio! –Exclamó el koala. –¿Dónde está? –Preguntó. A lo que el canguro respondió –solo he oído rumores, pero dicen que está al sur de Australia. – Pues me voy ahora mismito. –dijo el koala –Muchas gracias Yoel, te traeré algunas hojas. Y así empezó la aventura del koala en busca del eucalipto.

De camino al sur de Australia el koala conoció a muchos animales y muchas plantas como el árbol hierba, la acacia australiana o el árbol de fuego. Un día se cruzó con un pozo de alquitrán que no podía cruzar así que trepó por una rama de un árbol como solo él sabía y cruzó el pozo por arriba, pero al cruzar un grupo de rinocerontes se empezaron a burlar de él por ser pequeño y el koala se sintió muy mal, pero reflexionó, sacó pecho y les contestó –bueno pero yo os podría ganar en una carrera. – A sí pues que te parece si hacemos una carrera de aquí hasta el otro lado del pozo de alquitrán. –Le propuso el líder de la pandilla, y el koala aceptó. Al iniciar la carrera el rinoceronte iba ganando porque lógicamente corría más pero cuando el rinoceronte alcanzó el pozo de alquitrán fue muy chulo y creyó que podría saltar el hoyo y al saltar se cayó dentro y se quedó inmóvil cuando el koala llegó paso por el árbol de antes y ganó la carrera.

Después de ese incidente el koala llegó al sur de Australia, y allí, estaba el árbol de eucalipto. El koala probó una hoja y le encantó así que improvisó dos sacos y los llenó de hojas de eucalipto sin olvidarse de alguna semilla que plantar por toda Australia para que los demás animales pudiesen comer de esa comida tan deliciosa. Al volver a su casa todos estaban esperándole y cuando le vieron llegar todos se alegraron de verle y el koala le dio a probar el eucalipto a su amigo Yoel, pero le comentó –¿cómo te puede gustar esto? Esta asqueroso. –Y todos sus amigos asintieron, pero a toda su familia le encantó y el koala se dio cuenta de que solo a los koalas le gustaba el eucalipto pero a los demás animales no les agradaba nada.

Y así el koala plantó muchos eucaliptos por Australia para que todos los koalas pudieran disfrutar de esas maravillosas hojas.